

ANA GALÁN • GUSTAVO MAZALI

EL CLUB ARCOÍRIS

Filo y el misterio
de las setas venenosas



✂
¡Incluye una
lámina de
recortables!

 DESTINO

ANA GALÁN - GUSTAVO MAZALI

* EL CLUB ARCOÍRIS

* Filo y el misterio
de las setas venenosas *



DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2015
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto: Ana Galán, 2015
© de las ilustraciones de cubierta e interior: Gustavo Mazali, 2015
Maquetación: Hermes Mazali
© Editorial Planeta S. A., 2015
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Diseño de cubierta: Departamento de Diseño de Editorial Planeta
Primera edición: octubre de 2015
ISBN: 978-84-08-14647-6
Depósito legal: B. 20.796-2015
Impreso por Cachiman Gráfico, S. L.
Impreso en España – Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.




No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Capítulo 1

Vuelta a casa

Mis amigas del **Club Arcoíris** y yo por fin volvíamos a nuestro mundo de ninfas, gnomos y hadas. **Filo**, el **★** gnomo más bajito y más gruñón, nos acompañaba. *****

***** Nosotras somos ninfas de la naturaleza y tenemos poderes   especiales. Yo soy la ninfa del **arcoíris** **★** y puedo cambiar las cosas de color, **Trona** está a cargo de los truenos;  **Eola**, del viento; **Nieves**, de la nieve, y **Pluvia**, de la lluvia. **La Reina** de las Ninfas nos había enviado al mundo de los humanos para ayudarlos, pero **★** nuestra misión ya había terminado y **era hora de regresar.**



¡Lo habíamos hecho tan, pero que tan bien, que seguro que nos iban a recibir con una gran fiesta! Ya me imaginaba el banquete y la música y al resto de los gnomos, las ninfas y las hadas recibiéndonos. ¡A lo mejor hasta teníamos que firmar autógrafos porque éramos famosas!





Vi a **Eola**, **Pluvia**, **Nieves** y **Trona** que daban vueltas por el aire y se reían. Estaban deseando llegar al jardín de los **nenúfares** y contarles a todos las aventuras que habíamos vivido. Yo agarraba mi gorro para que no saliera volando.



De pronto...

¡Cataplán!

Aterrizamos en el suelo. El primero fue **Filo**.

—¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! —gritó **Filo** cuando, una detrás de otra, todas aterrizamos encima de él.

—¿Ahí, dónde? —preguntó **Eola**, que siempre habla haciendo preguntas.

—¿Qué hay? —añadió **Nieves**, la ninfa más despistada del mundo.

—**Boletus Pesadus**. He dicho ¡AY! No HAY, ni AHÍ. Ahora, ¿podéis dejar de aplastarme? —gruñó **Filo**, protestando como siempre con esas palabras **tan raras**.





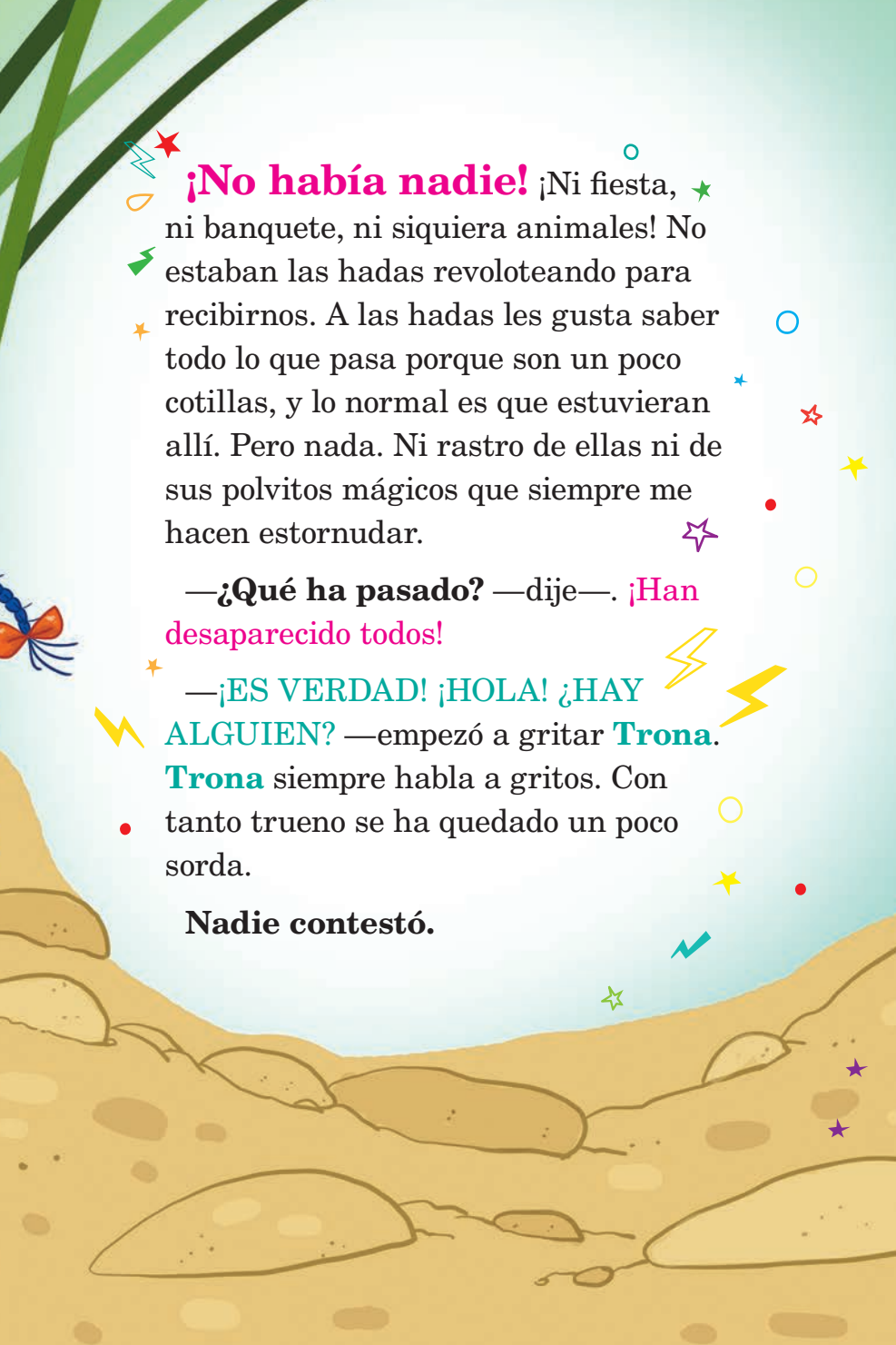




Mis amigas y yo nos pusimos de pie y miramos a nuestro alrededor. **¡Ya estábamos en casa!** Todo seguía como siempre. Vi las setas donde trabajan los gnomos, las **flores** de colores donde a veces dormimos la siesta, los nidos en los **árboles**, las madrigueras de los conejos... Pero allí pasaba algo **muy muy raro.**







¡No había nadie! ¡Ni fiesta, ni banquete, ni siquiera animales! No estaban las hadas revoloteando para recibirnos. A las hadas les gusta saber todo lo que pasa porque son un poco cotillas, y lo normal es que estuvieran allí. Pero nada. Ni rastro de ellas ni de sus polvitos mágicos que siempre me hacen estornudar.

—¿Qué ha pasado? —dije—. **¡Han desaparecido todos!**

—**¡ES VERDAD! ¡HOLA! ¡HAY ALGUIEN?** —empezó a gritar **Trona**. **Trona** siempre habla a gritos. Con tanto trueno se ha quedado un poco sorda.

Nadie contestó.